

revista SOLIDARIA con los EMPOBRECIDOS de la TIERRA. Abril-Mayo 2016. N°113. Colaboración económica 1€

AUTOGESTIÓN



**¡Trabajo
sobre
capital!**

**1500 millones de trabajadores viven
en el paro y la precariedad con ingresos
menores de 2 \$ diarios**

EDITA e IMPRIME: GRUPO "SOLIDARIDAD"
 Avda. Monforte de Lemos, 162
 28029 MADRID. Tlf: 91/373 40 86
 E-mail: mcc@solidaridad.net //www.solidaridad.net

■ EDITORIALES...3

-De las Internacionales obreras al

-Global Compact;

-Cataluña más capitalista;

-Inmigrantes y refugiados:

cuando Europa se niega a abrir la puerta.

CUESTIONES PARA PENSAR...7

PÁGINAS DE LA HISTORIA...10

Entrevista de Ángel Pestaña con Lenin.

EMPOBRECIDOS...12

La maldición de los recursos.

Los 300.000 millones de dólares de Francisco.

ECONOMÍA...15

Una economía sin intereses ni inflación

América gana la partida

IMPERIALISMO...21

Bill Gates y Rockefeller marcan las prioridades en los países subdesarrollados

¿Cumbre del clima?

POLÍTICA...28

La caída del petróleo y la nueva geopolítica

SOCIEDAD...30

Huella ecológica y robo del Norte al Sur.

ESCLAVITUD INFANTIL...32

Camino Juvenil Solidario informa.

CULTURA...34

Colaboración y evolución

LABORAL...38

Davos 2016: la puesta de largo de la "cuarta ola"

LUCHA SOLIDARIA...44

Ken Saro-Wiwa, testimonio de lucha y esperanza

FAX INFORMATIVO...47

JUSTICIA NORTE-SUR

IQBAL MASIH
 Niño paquistaní
 asesinado por
 luchar contra
 la esclavitud
 infantil

Hoy hay
 400 millones
 de niños esclavos.
 ¿Que hacen ante
 este crimen la OIT,
 UNICEF o los sindicatos
 (UGT, CCOO, USO, CGT, ...)?

Organizan:
 MOVIMIENTO
 CULTURAL
 CRISTIANO

Avda. Monforte de Lemos 162.bajo
 28029 Madrid Tlf: 91 373 40 86
 Correo: Cui@solidaridad.net
 iqbalmasih@solidaridad.net
 www.solidaridad.net

Campana por la justicia en las relaciones NORTE-SUR,
 contra las causas del hambre, el paro y la esclavitud infantil

16 de abril
Día contra la esclavitud infantil
 Tiene remedio si nos unimos haciendo presión moral liberadora.

NO MATARÁS

www.solidaridad.net

NO MÁS ESCLAVOS
TRABAJO
SOBRE CAPITAL

De las Internacionales obreras al Global Compact

La mayúscula estafa piramidal que hemos sufrido estos años, conocida como crisis financiera, ha provocado la degradación de las condiciones de trabajo a nivel mundial que nos retrotrae a la época de la primera revolución industrial.

Cuando Lehman Brothers quebró el 15 de septiembre de 2008, se comprobó que su deuda había sido asegurada cincuenta veces mediante opacos productos financieros y hubo que reembolsar cincuenta veces su valor a los listos que había suscrito un seguro con el banco. ¿Y quién pagó los platos rotos? los trabajadores del mundo. Desde aquellas fechas los trabajadores de Méjico, Nigeria, Indonesia y Bangladesh se vieron obligados a aumentar su jornada semanal hasta quince horas para poder seguir malviviendo. También en esas mismas fechas, la Conferencia de Roma sobre Seguridad Alimentaria mundial alertó que jamás la humanidad había estado tan en peligro por el hambre.

En estos años hemos visto como las multinacionales han protagonizado escándalos financieros y contables así como abusos de los derechos humanos que han costado vidas a muchos de sus trabajadores. Ikea, por

ejemplo, cuenta con 1.300 contratas en 50 países y Nike externaliza el 100% de su producción en 56 países, pero solo se conoce el primer nivel de producción y no los siguientes niveles de proveedores, que es donde se producen los abusos más flagrantes.

En el marco de la globalización, las Empresas Transnacionales concentran un alto porcentaje de los activos productivos del mundo y su poder ha ido ascendiendo hasta el punto de acariciar su meta de estandarizar las políticas económicas y laborales del mundo entero. Esta nueva dimensión requiere de una operación de maquillaje global, capaz de hacer digerible la opresión del capital sobre el trabajo.

El Pacto Mundial ó Global Compact es, tal vez, la iniciativa internacional más importante para poner a cubierto el descomunal poder económico bajo el paraguas de supuestos principios éticos empresariales. Firmada durante el Foro Económico Mundial de Davos en febrero de 1999, entre el empresariado mundial y las Naciones Unidas, esta iniciativa se expande por todo el mundo para "dar una cara humana al mercado global" como dijo Kofi Annan y ha tenido una gran acogida entre empresas, sindicatos, entidades educativas y ONG's.

El Pacto Global busca defenderse de la creciente necesidad que tienen los pobres de un sistema institucional con normas de carácter vinculante y sancionador capaces de frenar el desarrollo de los poderes sin control que pululan por el mundo. La ONU, sin embargo, se ha dedicado a extender la impunidad del poder económico. Por eso, nada del Global Compact responde a normas obligatorias y su compromiso es voluntario.

Más de 8.000 entidades de 130 países participan en la iniciativa y, curiosamente, Es



paña es el país con el mayor número de firmantes a nivel mundial. El coste del Global Compact es infinitamente menor que dejar de explotar niños en Asia o que pagar impuestos sin evadir a los paraísos fiscales.

Pero cobra cada día con más fuerza la idea de poner en marcha un Tribunal Internacional que juzgue las actuaciones de las empresas transnacionales contra la vida y los derechos de los trabajadores. De lo contrario, los salarios seguirán bajando, el trabajo esclavo y en condiciones degradantes aumentarán y miles de trabajadores seguirán muriendo por accidentes de trabajo sin que los que se lucran respondan por ello. De momento, las ONG's, la ONU y los sindicatos de los países ricos ya han dicho que no colaboran con la justicia. Más bien al contrario●

Cataluña más capitalista

“¡No queremos convivir junto a los españoles!” El Parlamento de Cataluña ha iniciado la secesión. ¿Los perdedores? Son los últimos, los esclavos, parados, emigrantes y empobrecidos; una verdad que ni se entiende ni se quiere entender en Cataluña.

Las autoproclamadas “candidaturas transformadoras” han sucumbido al delirio nacionalista, arrodillándose en la bancada liberal. Pura traición a quienes dicen defender. La historia de los pobres no deja lugar a dudas: nacionalismo y lucha solidaria son dos formas contrapuestas de entender el mundo.

Mientras toda Europa vivía la época dorada del nacionalismo, los obreros europeos crearon la Asociación Internacional de Trabajadores, para poner los problemas sociales y de clase por encima de los problemas de nación. Mientras el capitalismo abrazaba con entusiasmo los nacionalismos, los pobres de Europa abrazaron el internacionalismo. Hoy, cuando los trabajadores han perdido la conciencia internacionalista, el capitalismo se organiza en conglomerados transnacionales.

El nacionalismo es una eficaz arma ideológica y cultural para ejercer el control político de los pueblos. Si en Europa el nacionalismo condujo a los hombres a matarse entre

ellos por patriotismo, en España supuso la división del Movimiento Obrero, con la traición de los catalanes en la Huelga General revolucionaria del 34 o cuando Alfonso XIII entregó el Estatuto de Autonomía a Cambó para frenar las asociaciones de trabajadores. Lo que el mundo del trabajo unió, el nacionalismo lo dividió. El declive del internacionalismo no es solo un declive ideológico, sino también el hundimiento de una cultura revolucionaria.

Conscientes de su traición histórica, camuflan su sumisión al artefacto político Junts pel Sí cargando el discurso político de eufemismos y falsedades: “Quiero la independencia para poder ser antinacionalista”, “el debate no es entre libertad nacional o revolución social”, “estamos obligados a desligar la independencia y la lucha económica”. Y la clave del discurso es la defensa de un estado catalán, que tal como una panacea, será la solución de todos los males de “nuestro pueblo”.

Esta mano traidora dio el último empujón a la fuerza parlamentaria “independentista” que ha implosionado en la agenda política española.

El convoy catalán ha abierto un gran boquete en el tablero español, desplegando otra alfombra roja a la patria impunidad de los mercados financieros, troicas y grandes corporaciones. La gobernanza capitalista está tranquila.

Nada ilustra mejor la decadencia de la sociedad catalana qué no advierte su servidumbre al capitalismo. ¿Cuándo despertarán del sueño de la independencia? ¿Cuándo oirán en sus entrañas las cadenas del imperialismo capitalista?

Poner la lógica institucional a trabajar por la construcción de un verdadero proceso liberador exige una cimbra o bastidores que no tiene el pueblo catalán. En 35 años de autonomismo no han abandonado el fracaso escolar ni el paro juvenil, ni han levantado las instituciones ni los militantes que promuevan una verdadera emancipación. Incapaces de transformar la sociedad consumista que “duerme tranquila mientras la gente muere de hambre” como denunciaba el Arzobispo de Barcelona.

Todo lo contrario, la gran obra social del catalanismo no ha sido otra que la construcción del primer banco español y de un club

de fútbol financiado por multinacionales de la guerra y la esclavitud.

Justificar tanto crimen con la ausencia de un estado propio es un atentado a la verdad, digerible únicamente sólo por un pensamiento acrítico e hiperventilado.

¡Qué hermosa sería una revolución -decía Andrés a su patrona-, no una revolución de oradores y de miserables charlatanes, sino una revolución de verdad! Escribió Pío Baroja en "El árbol de la ciencia"●



Inmigrantes y refugiados: cuando Europa se niega a abrir la puerta

No hay voluntad política para resolver el drama de los refugiados e inmigrantes. Según datos del Frontex (Agencia Europea para el Control de las Fronteras de la Unión Europea), 1,2 millones de personas accedieron irregularmente a Europa en 2015. De ellas, más de 942.400 han solicitado asilo político.

Los 28 países de la Unión Europea se habían comprometido a trasladar desde Grecia e Italia, a otros países de la UE, a 160.000 en dos años. Sin embargo, sólo han sido capaces de acoger a 272. España únicamente recibió a 12 de ellas. ¿Es esta la protección internacional urgente que este drama necesita?

La Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) califica ese proceso de reubicación de refugiados de "desesperadamente lento". De seguir al ritmo actual, se necesitarían 154 años para reubicar a los 160.000 refugiados, que la UE acordó acoger y ubicar en un plazo de aproximadamente un año (el objetivo está fijado para septiembre de este año).

Refugiados e inmigrantes, distintas situaciones y procedencias con un denominador común: la tragedia humana fruto de la injus-

ticia. Su voz es la voz de los miles de personas que llegan a nuestras fronteras huyendo de guerras espantosas, de persecuciones y de violaciones de los derechos humanos, o de la inestabilidad política o social que hace imposible la vida en su propia patria. Es el grito de cuantos se ven obligados a huir para evitar las barbaries cometidas contra personas indefensas, como niños y discapacitados, o el martirio por el simple hecho de la fe religiosa que profesan.

Ante las causas que motivan la huida de los inmigrantes de sus países de origen, las mismas que provocan el grito de auxilio de los solicitantes de asilo, la división entre refugiado e inmigrante se convierte en un eufemismo hipócrita: ¿Acaso los inmigrantes -ahora denominados económicos- no vienen expulsados por el hambre, que también les persigue? Escapan de la miseria extrema, de no poder alimentar a sus familias, de no tener acceso a la atención médica y a la educación, escapan de la degradación de sus tierras... El hambre sigue siendo la injusticia más grave de nuestro mundo, con millones de niños que mueren cada año por su causa.

Pero estos emigrantes no entran en los sistemas internacionales de protección en virtud de los acuerdos internacionales. El derecho internacional tiene que cambiar: Europa tiene la obligación de ofrecer asilo y dejar de lucrarse en la guerra y en una economía de guerra.

La acción debe ser de emergencia: ni un muerto más a las puertas de Europa. Que no se sacrifiquen más vidas por falta de voluntad política. Estamos ante una grave emergencia migratoria que urge una respuesta de protección internacional, una respuesta

de asilo: asilo político, asilo ante la guerra, asilo ante la violencia, asilo ante el hambre y la falta de trabajo, asilo ante la persecución religiosa, asilo ante la devastación de la naturaleza en sus países que les impide seguir cultivando o trabajando la tierra, asilo ante la persecución al débil... Se trata de colocar a la persona humana y a su dignidad en el centro de cualquier respuesta humanitaria.

De lo contrario, crecerá lo que ya se está dando en algunos países europeos como Dinamarca, donde su Parlamento ha aprobado una ley (que ya se aplica en Suiza y en algunos estados alemanes) que permite a la Policía confiscar dinero y objetos de valor a los refugiados en la frontera para costear su estancia. Esto recuerda la confiscación del patrimonio de los judíos en la Alemania nazi. Y no sólo eso, también se ha aprobado una medida que retrasa la reunificación de los refugiados con sus familias, extendiendo el plazo de uno a tres años. Con ello los refugiados que huyen de conflictos tendrán que escoger entre llevar a sus hijos en tra-

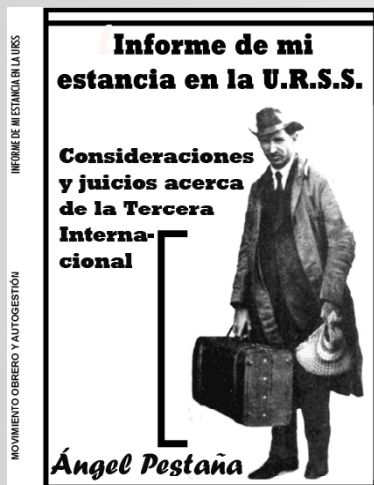
vesías peligrosas y hasta mortales, o dejarlos atrás.

Y todo ello cuando sabemos que la Oficina Europea de Policía (Europol) estima que al menos 10.000 niños refugiados han desaparecido nada más llegar a Europa. Algunos de ellos han acabado con familiares sin conocimiento de las autoridades, pero otros quedan a merced de una "infraestructura criminal paneuropea", relativamente nueva y enormemente sofisticada que ha fijado su objetivo en los refugiados. No podemos consentir que un niño que haya huido de una guerra caiga en manos de unos traficantes.

Europa, inspirándose en su gran patrimonio cultural y religioso, tiene los instrumentos necesarios para defender la centralidad de la persona humana y encontrar un justo equilibrio entre el deber moral de tutelar los derechos de sus ciudadanos, por una parte, y, por otra, el también urgente deber moral de garantizar la asistencia y la acogida de los migrantes●

EDICIONES VOZ DE LOS SIN VOZ

Informe de mi estancia en la U.R.S.S.



España hace un siglo era tercer mundo. Multitud de jóvenes obreros hambrientos y en paro vagaban aceptando toda clase de peonaje, en las minas, en la construcción del ferrocarril... La CNT saluda con simpatía y entusiasmo la Revolución rusa de 1917. Ante la falta de informaciones, se envía a Rusia a Ángel Pestaña. De regreso, es encarcelado y desde la prisión escribe estas páginas.

Afirmamos con Julián Gómez del Castillo, -primer responsable de la publicación de estos escritos en España durante el franquismo-, que dar a conocer estos documentos de primera categoría de la historia de nuestro pueblo, es un importante servicio a todos.

Libro nº: 737 colaboración económica: 0,90 €

Pedidos en: Avda. Monforte de Lemos, 162. 28029 Madrid. Tlf.: 91 373 40 86 ó pedidos@solidaridad.net

Entrevista de Ángel Pestaña con Lenin

Ángel Pestaña es un hombre que trabajó durísimo en las minas del Norte desde los 10 años.

Su orfandad temprana, su inteligencia labrada en la lucha obrera y en las horas robadas al descanso, nos ofrecen un valiosísimo testimonio de la historia obrera de España. Tenía una gran lucidez organizativa a nivel sindical. A pesar de ser un sindicalista libertario, reprochó a los anarquistas "iluminados", condenando toda violencia y la brutalidad exhibida por amplios sectores del anarquismo, que confundían la revolución con "jugar al motín". Rechazó, también, la servidumbre en la que cayó la UGT y el reformismo del PSOE, además de los métodos dictatoriales del bolchevismo.

En 1931, cuando ostentaba el cargo de secretario de la CNT, firmó con Joan Peiró y otros compañeros el Manifiesto de los Treinta, que fracasó no solo en su deseo de apartar al sindicato libertario de los caprichos insurreccionales de la FAI, sino también en el de constituir un sindicalismo moderno, defensor de la autonomía los trabajadores y desligado de las servidumbres tácticas de los partidos políticos. Las verdades del documento llevaron a sus firmantes a la expulsión. Federica Montseny se permitió, incluso, calificar de delincuentes, de traidores comprados por la patronal y de lindezas por el estilo a quienes habían dedicado muchos más horas que ella a levantar la CNT. Todo porque los que, de verdad, se habían partido el pecho por crear un sindicato de libre asociación de los trabajadores no estaban dispuestos a sacrificarlo en el altar de la chulería pistolera y la soberbia elitista. Lo que podía haber sido cuna de un sindicalismo de acción directa, sin interferencia ministerial, independiente de intereses partidistas y liberado de los arrogantes criterios de una élite revolucionaria, se frustró en la tragedia de 1936.



Al final de su vida hizo llamamientos a la unidad de los obreros y contra la influencia del comunismo

En sus últimos meses de vida hizo inmensos llamamientos a la unidad de los trabajadores y a la lucha contra la influencia del comunismo: «La dictadura proletaria nos conduciría a caer en los mismos vicios que año tras año venimos combatiendo. Porque no es el odio quien debe guiar nuestro pensamiento, sino la fraternidad. Y a los que trabajamos por una sociedad mejor ha de guiar nuestro pensamiento la idea de justicia y de equidad, y no la idea de imposición o de la fuerza brutal que somete, pero que no convence». Tampoco quería la influencia de las clases medias. Fraternidad y no odio es lo que recoge todo su testimonio, que lo podemos leer en su libro *Lo que aprendí en la vida*, escrito en 1933. Relata la vida de un obrero al lado de los pobres.

A continuación, os presentamos en Páginas de la Historia, la entrevista de Ángel Pestaña con Lenin:

"Apareció Lenin. Sonriente, nos tendió la mano que apretamos con verdadera efusión, y nos sentamos frente a frente.

— ¿Estáis contento del trato que os hemos dado los comunistas?...

—Mucho— contesté.

Después de un rato de charla-discusión a propósito de «dictadura», «centralismo», «revolución», Lenin preguntó a Pestaña:

—A propósito: ¿qué concepto, como revolucionarios, os merecen los delegados que han concurrido al Congreso?

—¿Queréis que os sea franco?

—Para eso os lo pregunto.

—Pues bien, aunque el saberlo os cause alguna decepción, o penséis que no sé conocer el valor de los hombres, el concepto que tengo de la mayoría de los delegados concurrentes al Congreso, es deplorable. Salvando raras excepciones, todos tienen mentalidad burguesa. Unos por arribistas y otros porque tal es su temperamento y su educación.

— ¿Y en qué os fundáis para emitir juicio tan desfavorable?

¡No será por lo que han dicho en el Congreso!

—Por eso exclusivamente, no; pero me fundo en la contradicción entre los discursos que pronunciaban en el Congreso y la vida ordinaria que hacían en el hotel. Las pequeñas acciones de cada día enseñan a conocer mejor a los hombres de todas sus palabras y discursos; es por lo que se hace y se dice, por lo que puede conocerse a cada uno. Muchos granos de arena acumulados hacen el montón. No el montón a los granos. La infinita serie de pequeñas cosas que hemos de realizar día tras día, demuestran mejor que ningún otro medio, el fondo verdadero de cada uno de nosotros. ¿Cómo queréis, Lenin, que creamos en los sentimientos revolucionarios, altruistas y emancipadores de muchos de esos delegados que en la vida de relación diaria, obran, ni más ni menos, como el más perfecto burgués?...

Murmuran y maldicen de que la comida es poca y mediana, olvidando que somos los delegados extranjeros los privilegiados en la alimentación, y lo más esencial: que millones de hombre, mujeres, niños y ancianos carecen, no ya de lo superfluo, sino de lo estrictamente indispensable. ¿Cómo se ha de creer en el altruismo de esos delegados, que llevan a comer al hotel a infelices muchachas hambrientas a cambio de que se acuesten con ellos, o hacen regalos a las mujeres que nos sirven para abusar de ellas? ¿Con qué derecho hablan de fraternidad esos delegados que apostrofán, insultan e injurian a los hombres de servicio del hotel porque no están siempre a punto para satisfacer sus más insignificantes caprichos?...

A hombres y mujeres del pueblo los consideran servidores, criados, lacayos, olvidando que acaso algunos de ellos se han batido y expuesto su vida en defensa de la revolución. ¿De qué les ha servido? Cada noche, igual que si viajaran por los países capitalistas, ponen sus zapatos en la puerta del cuarto para que el «camarada» servidor del hotel se los limpie y embetune. ¡Hay para reventar de risa con la mentalidad «revolucionaria» de esos delegados! Y el empaque y altivez y desprecio con que tratan a quien no sea algo influyente en el seno del gobierno o en el Comité de la Tercera Internacional irrita, desespera. Hace pensar en cómo procederían esos individuos si mañana se hiciera la revolución en sus países de origen y fueran ellos los encargados de dirigirnos desde el Poder...

¡Poco importan los discursos que hagan en el Congreso! Que hablen de fraternidad, de compañerismo, de camaradería, para obrar luego en amos, es sencillamente ridículo, cuando no infame y detestable. Y, por último, esas lucrativas componendas que presenciamos los que estamos asqueados de tantas defecciones; ese continuo ir y venir tendiendo la mano y poniendo precio a su adhesión, reviste todos los caracteres de la más infame canallada, de la más indigna granjería. Eso es tan bajo, ruin, miserable, como lo sería una madre que vendiera su hija para satisfacer un capricho de los más abominables e inmundos...

¿Cómo vamos a creer en el espíritu revolucionario y en la seriedad de esas gente que desean la revolución en sus respectivos países? Eso sí; pero quieren que se haga sin peligro para sus olímpicas personas y en beneficio exclusivo de sus concupiscencias. Naturalmente que esto no quiere decir que en el seno de los partidos comunistas y de las multitudes, por esos delegados representadas, no haya centenares de individuos de buena fe, dispuestos al sacrificio y dignos de todo respeto y consideración. Estos quedan aparte. Estas censuras no tienen más alcance que el puramente personal y en relación a los delegados concurrentes al Congreso. Esta es nuestra opinión, sinceramente expuesta."

Ángel Pestaña, *Setenta días en Rusia. Lo que yo vi, Capítulo XIX, Hablando con Lenin. Barcelona. Tipografía Cosmos. San Pablo, 95*●

La maldición de los recursos

Por Elena Sánchez Novoa

La presentación del estudio “Explotación de fosfatos en Koudiadiène (Senegal). Una ley sin debate” arroja luz sobre la adquisición de tierras por parte de multinacionales de la industria extractiva y ejemplifica el impacto negativo sobre la población local.

Trazos rectilíneos, huellas de la época colonial, configuran el mapa actual del continente africano. Son líneas arbitrarias, rectas invisibles que recuerdan los abusos de tiempos pretéritos.

Sin embargo, también perviven vestigios tangibles de las décadas de dominación. A diferencia de los trazos, la dependencia económica de los países occidentales es muy real, la presencia de las multinacionales es totalmente perceptible, así como la inestabilidad política y social, la violación de derechos fundamentales, el endeudamiento de las arcas africanas o el gobierno autocrático de muchas élites locales.

Estas circunstancias confluyen en una corriente actual de neocolonialismo. Se suceden las dinámicas de explotación de recursos minerales e hidrocarburos a la vez que se acaparan las rentas generadas por estas prácticas, en detrimento de la población local, legítima propietaria de sus riquezas



naturales. La inserción de África en el comercio mundial sigue estando basada en la exportación de materias primas sin procesar, obteniendo, de esta manera, una parte ínfima del valor potencial final de la materia prima.

En esta situación se encuentra Senegal, país idóneo para entablar relaciones comerciales dada su posición estratégica, su relativa estabilidad política y social, y su condición de socio prioritario de países como Francia o España. La economía senegalesa se sustenta sobre tres pilares básicos: los servicios, la industria extractiva y las teleco-

municaciones. Estas tres áreas están en manos de multinacionales que llevan a cabo su actividad sin que los beneficios reviertan en el país africano. El único sector que podría favorecer un desarrollo económico inclusivo es la agricultura, ya que cerca del 70 % de la población es agrícola.

El estudio, encargado por REDES y por la Red Fe y Justicia Africa Europa (AEFJN) y realizado por Amadou Kanoutè se centra en el caso concreto de Kouidiadiène, un pueblo de 2.000 habitantes de etnia sérère y cuya religión mayoritaria es la católica. Su población vive de la tierra, de la producción artesanal de productos agrícolas autóctonos y de artesanías de bienes naturales, configurando una economía fundamentalmente de subsistencia. Kouidiadiène forma parte de un conjunto de aldeas rurales de África del Oeste, una región rica en minerales, donde cobra especial relevancia el fosfato, un derivado de la roca que se utiliza en la producción de fertilizantes químicos para la agricultura industrial o tecnificada. Multinacionales europeas se han establecido en la zona y han monopolizado el sector extractivo: por un lado está Sephos, filial del grupo español Téralvis y presente desde 2009, y, por otro, la empresa polaca African Investment Group (AIG), asentada en 2012.

Las mujeres de Kouidiadiène fueron las primeras en percibir la alteración producida por estas corporaciones, al darse cuenta de que los niños volvían blancos de la escuela, cubiertos de los polvos de los fosfatos. Después de un profundo análisis, el estudio expone que las consecuencias de la explotación de este mineral, considerado estratégico por la UE y los países de la OCDE, son diversas. En primer lugar, se produce un acaparamiento de tierras en perjuicio de los aldeanos, ya que se pierden tierras de cultivo y se provocan conflictos por el terreno restante. En segundo lugar, al no cumplir la regulación ambiental, se genera polución. La contaminación incide sobre los humanos provocando enfermedades de tipo respiratorio y deteriorando, aún más, la atención sanitaria (la región cuenta con un único dispensario que atiende, de media, unos 100 pacientes al día); y repercute en los cultivos, mermando su productividad. En tercer lugar, se deriva un trastorno económico al imposibilitar el ejercicio de la actividad tradicional. Por si fuera poco, ningún joven de Kouidiadiène está contratado por las multinacionales. Tan solo se han dado casos de trabajos precarios de duración determinada y salario de 4,6€/día, sin ningún tipo de declaración a los servicios fiscales o sociales●

REFLEXIÓN MILITANTE

La autogestión, de forma simple, podemos decir que es el derecho del hombre a autogobernar y autoprotagonizar su existencia personal y colectiva.

Julián Gómez del Castillo

Los 300.000 millones de dólares de Francisco

Por Teresa Cáceres

Francisco ha venido a la casa a venderme un detergente. Es un adolescente de 15 años. Hace unas semanas dejó de asistir a clases y una de sus profesoras fue a su hogar para conocer las razones.

El muchacho y su mamá le explicaron que "no hay dinero para comprarle zapatos". En el diálogo fueron desvelándose otras carencias, como que la familia apenas come una vez al día.

Y su caso no es de los peores, ya que la madre de Francisco no está sola en la crianza de sus tres hijos menores; ella está ahora con un hombre que -cuando puede- trae algo para el sustento familiar, pero cada vez encuentra menos "tigritos pa matar" como se llama en criollo a los trabajos esporádicos.

Por eso, Francisco ahora se dedica a bachaquear: un vecino que consigue cualquiera de los productos básicos que no se encuentran en las tiendas se los entrega a él y a su hermano menor para que los revendan a un precio hasta 35 veces superior al regulado. Para hacerse una idea: un paquete de 900 g. de leche en polvo que cuesta en los supermercados subvencionados del Estado 70 Bs., el vecino se lo deja a Francisco en 2000 Bs. y éste lo estaba revendiendo hoy a 2500 Bs., que es justo un cuarto del salario mínimo venezolano (10.000 Bs.). Con esos 500 Bs. de ganancia (precio al que se consigue el kilo de arroz, por ejemplo) comen él y sus hermanos, aunque sea una vez al día.

Casi todos los días Francisco y su hermano menor recorren las calles de la comunidad con sus morrales vacíos de libros y cargados con leche en polvo, harina, champú,... cuidándose mucho de no ser vistos por la Guardia Nacional, pues están cometiendo -según la ley- un delito. El delito de matar su hambre y la de su familia.

Venezuela está llena de Franciscos. El nivel de abandono escolar provocado por la falta de útiles escolares, de uniformes, de... en definitiva ide pan!, está creciendo expo-



nencialmente. Son una generación que la mentalidad burguesa califica como "perdida". Lo cierto es que son muchachos despiertos, resolutivos, creativos, mucho más preparados para la vida que cualquier universitario; pero, son los nuevos esclavos del siglo XXI que necesita el engranaje imperialista.

Mientras despido a Francisco, que se va cargando su morral de bachaqueo, se me viene al corazón la noticia que algún medio de comunicación (muy pocos) han dado esta mañana: dos exministros de Chávez, los dos del área económica y sus más fieles colaboradores durante los más de 14 años de su presidencia, han declarado que un tercio de los ingresos petroleros de los últimos diez años han ido a la corrupción. Trescientos mil millones de dólares exactamente. Hablan con conocimiento de causa. Y del delito. Por cierto, el bachaco es una hormiga muy grande que no para de trabajar; a partir de ella, el pueblo inventó el verbo "bachaquear".

Trescientos mil millones de dólares -como mínimo- que son el pan robado a todos los Franciscos de Venezuela. Son las fábricas y cooperativas que cerraron y las que nunca se abrieron. Son las Escuelas que se dejaron hundir y las que jamás se construyeron. Son los Hospitales que no tienen ni gasas. Son los ancianos sin pensión ni medicamentos. Son lágrimas, maltratos, humillaciones... Es el mayor robo de toda la historia de Venezuela.

Señor, con Rovirosa te pido: ¡Consérvanos la cólera! Que ante la injusticia, nuestro corazón se rebele. Que sintamos en nuestra alma la rabia del orden que tapa el desorden●

¿Cumbre del clima?

Los intereses de las empresas energéticas

Por Toni Gómez

• **¿** Ha sido la Cumbre del Clima una máscara que esconde los intereses de las grandes empresas transnacionales?

Estamos asistiendo a una presencia casi permanente en los medios de comunicación social de la problemática ambiental. Existe una guerra de intereses entre empresas, las que aún sostienen medios de producción basadas en combustibles fósiles y las más modernas basadas en energías renovables, energía nuclear...

Lo que no se profundiza, es en las causas de la degradación ambiental: el hiper-consumo de los países enriquecidos.

El consumo de 1 persona en EEUU genera 20 Tm de CO₂ al año

“	2	“	Europeos	“	“
“	4	“	Chinos	“	“
“	10	“	Indios	“	“
“	20	“	Africanos	“	“

Son los empobrecidos de la tierra las principales víctimas del deterioro ecológico. Los grandes contaminadores: China y EEUU se niegan a tener controles y cuotas de contaminación. ¿Para que ha servido la Cumbre? Es un altavoz de los grandes, que utilizando el instrumento del miedo, necesita competir y abrir nuevos mercados.

Ese residuo del protocolo de Kyoto que es la Cumbre del Clima de París, se quedó en un lavado de cara con mucha prensa, mucho dinero, muchos grandes mandatarios para salir en la foto y ningún compromiso efectivo. Ello es coherente con el mismo Protocolo de Kyoto que desde sus orígenes tiene como objetivo fundamental que los países del tercer mundo sean los que paguen la

contaminación que producen los países enriquecidos.

Las empresas que financian la Cumbre del Clima de París tienen un largo historial de ataques al medio ambiente. “Todas estas empresas son amigas del clima”, afirman desde el Gobierno francés. Poco importa que entre los nombres se encuentren algunos de los máximos responsables de mayor contaminación en las últimas décadas, industrias que ven la lucha contra el cambio climático como una posibilidad nueva de negocio.

Algunos partidos como Los Verdes Europeos calificaron de “impresentable” que “grandes corporaciones con una fuerte responsabilidad en el deterioro ambiental, financien esta Cumbre:

EDF: defensor de la energía nuclear

Électricité de France es patrocinadora de la Cumbre del Clima. Lanza una campaña publicitaria a gran escala en la que alaba las “virtudes”

de la energía nuclear por “limpia” y “libre de CO₂”. Su propuesta es el aumento de la presencia de centrales nucleares en Francia. Instalaciones con un problema de radiactividad que omiten. Para ellos, Chernóbil y Fukushima no cuentan. Las energías renovables solo juegan en el modelo “limpio” de EDF, poco más del 2% de su volumen de negocio.

ENGIE, quiere salir de la lista negra

Engie, antiguamente GDF Suez, figura entre los primeros emisores globales de gases de efecto invernadero, con 155 millones de toneladas de carbono emitidas por año durante 2013, según Thomson Reuters.

Engie posee las centrales de carbón más



ineficientes del mundo produciendo catástrofes medioambientales. En Italia, por ejemplo, Vado Ligure, una central participada al 51% por Engie, fue cerrada en 2014 por los impactos sanitarios y “desastre ambiental”.

BNP-PARIBAS: El gran inversor en extracción de carbón

“En Sudáfrica, el banco está involucrado en la construcción de dos gigantescas centrales eléctricas a carbón, Medupi y Kusile. Entre ambas, cada año emitirán a la atmósfera 60 millones de toneladas de carbono.

En India, “BNP Paribas es el único banco internacional partícipe, a través de un préstamo de 327 millones de dólares en la infame central Tata Mundra, en la costa del Gujarat”. Esta factoría de 4.150 MW ha provocado la destrucción de los medios de subsistencia de las comunidades locales, ya que arroja masivas cantidades de agua caliente en el ambiente marino. Además, el polvo de carbón y la ceniza que resulta de su combustión caen del cielo y contaminan las tierras agrícolas y los pescados.

NISSAN: emisiones de CO2 de los coches.

Las emisiones de CO2 registradas en Europa en 2014 fueron, de promedio, un 40% superiores de las que declaró la industria de

la automoción, según un informe de la ONG Transport & Environment.

IKEA, modelo de consumo.

Es la empresa que mejor representa el consumo rápido y desmesurado. Artículos baratos, de procedencia lejana y mano de obra esclava.

Según Greenpeace es una de las empresas responsables de la desaparición “a pasos agigantados” de la selva amazónica. En 2009 The Wall Street Journal publicó que Ikea había decidido comprar y gestionar bosques con los que asegurarse el suministro de madera. Lo está haciendo ya en Rusia.

Suez Environnement y Sedif, ambas vinculadas a la gestión del agua, un sector en el punto de mira ecologista por su permeabilidad a la especulación económica.

Air France, también se encuentra en el listado de patrocinadores esta la compañía aérea. Los vuelos comerciales son responsables del aumento de los gases de efecto invernadero. Entre 1990 y 2006, las emisiones aumentaron un 87% en la Unión Europea.

Michelin, la multinacional representa un modelo que daña enormemente a la capa de ozono.

Carrefour genera cada año toneladas de residuos.

Bruselas, las grandes empresas energéticas y la política

Según el Informe de Corporate Europe Observatory (CEO), los grupos de interés de las grandes empresas energéticas, el Big Energy lobby, sigue frecuentando los círculos del poder de la UE. Presionando para imponer sus argumentos, falsas soluciones tecnológicas y campañas de lavado de imagen.

La puerta giratoria entre las instituciones de la UE y los grandes grupos energéticos ilustra la apropiación empresarial del proceso de toma de decisiones de la UE (que supuestamente actúa en interés público) en favor de la agenda de la industria.

Algunos casos:

- **Marcus Lippold**, trabajaba en ExxonMobil. Después pasó a trabajar para la Dirección General de Energía, en la cooperación con la OPEP. Actualmente trabaja para Saudi Aramco (Arabia Saudí), la mayor empresa de petróleo y gas del mundo.

- **Chris Davies**, pertenecía a la Comisión de medio ambiente del Parlamento Europeo, cooperando estrechamente con los intereses

de las grandes empresas energéticas. Está trabajando con FleishmanHillard, entre cuyos clientes figuran Total, Shell, Statoil, ENI, SHV Energy, Exxon Mobil y BP.

- **Joaquín Almunia**, ha formado parte de forma remunerada del 'comité científico' que ha redactado el estudio titulado "Building the Energy Union to Fuel European Growth" ("Construyendo la unión energética para alimentar el crecimiento europeo"). La redacción del informe corrió a cargo de una consultoría con fines de lucro por encargo de Enel.

- **Nathalie Tocci**: Asesora Especial de la Vicepresidenta de la Comisión Europea Federica Mogherini, es miembro del Consejo de Edison, "la empresa energética propiedad del gigante energético francés EDF.

- **Matthew Hinde**: Director de Estrategia ante la UE del Ministerio británico de Energía y Cambio Climático. Acaba de incorporarse como responsable de la cuenta de energía en Bruselas de la firma FleishmanHillard.

Acusar de la degradación ambiental a la supuesta superpoblación como hizo David Attenborough, Premio Príncipe de Asturias en ciencias sociales, ¿es ignorancia o maldad?●

Novedades DVD

Ediciones 

César Chávez y la lucha noviolenta por la justicia

César Chávez murió el 23 de abril de 1993. Fue ante todo un militante pobre en la lucha no-violenta por la justicia. Ciudadano norteamericano, de origen mejicano, fue hijo de pobres obreros agrícolas. Sufrió desde su infancia la explotación de los viticultores con sueldos de miseria y condiciones de vida inhumanas. Hizo posible un boicot a escala nacional para mejorar las condiciones de vida y los sueldos de los trabajadores agrícolas utilizando la no-violencia y teniendo como base la lucha de Gandhi y Luther King, así como la vida de San Francisco de Asís.

Duración: 38 min.

Colaboración económica: 3 euros

Para pedidos y suscripción: 913734086 - info@solidaridad.net

César Chávez ¡Viva la causa!

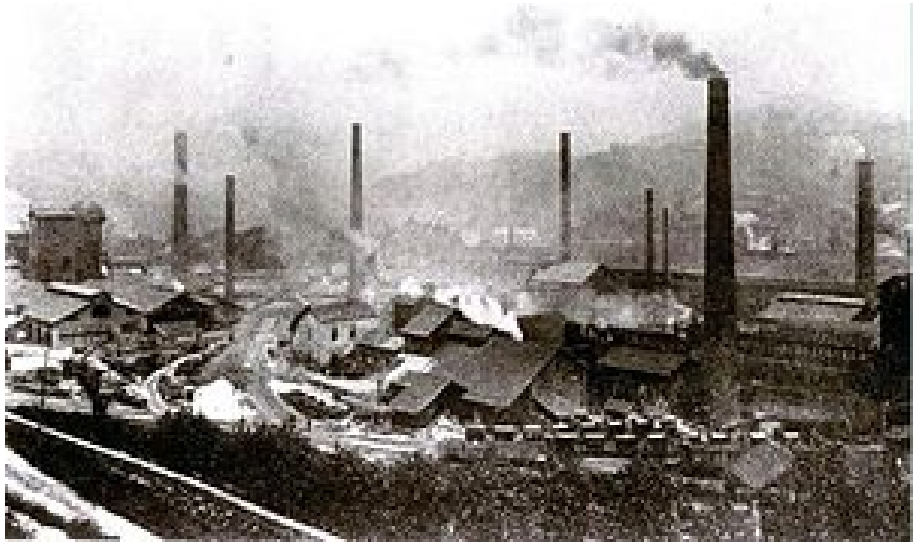


Reportaje Unica 

Huella ecológica y robo del Norte al Sur

Por Luis Antúnez

Si Vd. paseaba por la ría de Bilbao o por los altos hornos de Avilés (Asturias), hace 60 años, observaba un paisaje que ahora le parecería desolador por el humo y los penachos de las chimeneas que el viento impulsaba a cientos de kilómetros del origen.



La era industrial y parte de la postindustrial necesitaron miles de gigawatios de potencia generada por centrales térmicas de carbón, fuel, gas o nucleares. La Europa del carbón y del acero, antesala de la actual Unión Europea, fue necesaria para construir lo que hoy son los países de la UE, su crecimiento económico, así como el poder de los grandes conglomerados industriales de la postguerra europea. Se podría decir exactamente lo mismo de los Estados Unidos.

Juan pueblo siempre ha pagado las grandes inversiones energéticas en España (y en el mundo). Como dato concreto decir que cuando en los años 80 se abrieron las concesiones de pequeños saltos de agua hidroeléctricos en España, algunas corporaciones eléctricas españolas, compraron los derechos sin explotarlas, con un doble objetivo: Amortizar la inversión en las centrales térmicas (pagan los consumidores) y controlar un monopolio de facto.

Quién contamina a quien

Hoy todavía el 10% más rico de la población mundial es responsable de cerca del 50% de las emisiones de carbono, indica un informe de Oxfam, según el cual los 3.500 millones de personas que conforman la mitad más pobre, solo generan el 10% de esas emisiones.

El documento, difundido durante la Cumbre del Clima de París (COP21), contribuye, según sus autores, a "desmontar el mito de que los habitantes de países con un rápido desarrollo son los principales responsables del cambio climático".

"Aunque las emisiones aumentan rápidamente en los países empobrecidos, gran parte se derivan de la producción de bienes que se consumen en otros, lo que significa que las emisiones asociadas a los hábitos de consumo de los ciudadanos de esos países son mucho menores que las de sus homólogos en los países desarrollados", indica.

El dossier evidencia la desigualdad en la producción de emisiones tanto entre países como dentro de las propias naciones.

Así, certifica que la huella de carbono media del 1% más rico de la población mundial multiplica por 175 la del 10% más pobre, o que la del 50% más pobre de la India es una vigésima parte de la del 50 % más pobre de la población de EEUU.

¿Quién va a pagar las renovables o la tecnología para captar el CO2?: Los pobres.

Si bien siempre ha habido subsidios públicos a los combustibles fósiles, que tienen un coste de entre 142.000 y 178.000 millones de euros) al año en los países de la OCDE. Ahora se trata de que los consumidores, y sobre todo, los empobrecidos de la tierra aporten suculentos beneficios a los grandes inversores en renovables .

Un informe de la Agencia Internacional de las Energías Renovables (IRENA) alerta sobre la necesidad de destinar 500.000 millones de dólares al año, el doble de lo que ya se está gastando, a la financiación de energías renovables. Lo que no dice este informe es quien lo va a pagar.

Fundación S.A.: Bill Gates y Mark Zuckerberg, Amazon etc... de internet a las renovables.

Los trabajos de la cumbre COP21 "Mission Innovation" incluyó a países como China y la India en la inversión de 10.000 millones de dólares en la investigación y desarrollo de nuevas tecnologías. Estados Unidos pone la mitad de esta suma a través de varios programas, muchos de ellos centrados en el Departamento de Energía.

El nuevo objetivo financiero será suplementado por la iniciativa liderada por Gates llamada la "Breakthrough Energy Coalition" que se enfoca en comprometer al sector privado para ayudar a la propagación de tecnologías de energías limpias, particularmente a través de las regiones empobrecidas.

La coalición del sector privado incluye a mayores figuras de la industria de las tecnológicas entre las que se encuentran a Mark Zuckerberg de Facebook y Jeffrey Bezos de Amazon, a la vez que Meg Whitman, jefe ahora de Hewlett Packard.

El negocio con el "cambio climático" está a la vuelta de la esquina...¡No roben a los pobres!●

Así, certifica que la huella de carbono media del 1% más rico de la población mundial multiplica por 175 la del 10% más pobre, o que la del 50% más pobre de la India es una vigésima parte de la del 50 % más pobre de la población de EEUU.

SÍGUENOS POR INTERNET

solidaridad.net



el portal de la solidaridad, hambre, paro y esclavitud infantil

solidaridad.tv

la televisión solidaria

solidaridad.fm

la radio de los sin voz



16 de Abril: día internacional contra la Esclavitud Infantil



Iqbal Masih ya es un niño conocido en muchos sitios. Murió asesinado por luchar contra la esclavitud infantil. Pero no luchó como un héroe solitario. Lucho asociado en un sindicato, que tenía una sección para combatir la esclavitud infantil.

¿Cómo los nuestros? Me temo que no. En un mundo globalizado nadie entiende ya que la dignidad del trabajo pueda ser defendida por sindicatos que no sean internacionales y profundamente solidarios con todos los trabajadores “descartados”. Nadie entiende que hayan renunciado a acabar con todas sus fuerzas con la lacra de la esclavitud y la explotación infantil. Ellos han aceptado que organizaciones con la estructura de los antiguos sindicatos verticales concertadores, como la Organización Mundial del Trabajo, sean las que encabecen, sin poder real para hacerlo, esta lucha. Ellos han legitimado con su omisión que las ONGs asistencialistas se ocupen de tratar de camuflar y remendar su inoperancia. Y ellos han consentido que se imponga el lenguaje aparentemente aséptico y “científico” de los “poderosos”. Y por eso se habla de “trabajo infantil” cuando no es más que pura y dura explotación y exclusión de la infancia empobrecida.

La misma execrable corrupción e inmoralidad procede del campo económico y político capitalista. No hay transnacional que no se apresure a sacudirse, con el antifaz de la Responsabilidad Social Corporativa, la mala imagen de ser asociadas a cadenas de proveedores que día sí, y día también, son denunciadas por emplear mano de obra en condiciones de esclavitud, sin importarle demasiado si éstos son niños. Ni Pilatos se preocupó tanto de la limpieza de sus manos manchadas en sangre. Para lo que les importan de verdad, el lucro y el poder, tienen a su disposición a los organismos internacionales y los Estados nación. Desde ellos negocian lo que de verdad importa: los tratados bilaterales y multilaterales. Desde ellos generan la “lex mercatoria” que legitime sus auténticos intereses. Porque no están dispuestas a admitir leyes vinculantes. No Convenciones y Recomendaciones, todas muy “sostenibles”, sino leyes vinculantes, que además se

400 millones de niños esclavos hablan de una civilización que ha perdido el sentido de la vida. Y hablan de la necesidad de recuperar la fraternidad, la solidaridad y la justicia.

ejecuten de forma efectiva a través de auditorías, procesos judiciales y Tribunales internacionales realmente dotados de medios y eficaces. Valdría el Tribunal penal Internacional, porque en realidad lo que se está haciendo con los niños y los jóvenes en el mundo es un auténtico infanticidio. Pero, claro, no está para eso.

La esclavitud infantil no puede ser tratada sólo como un tema “sentimental”, como una llamada a la “afectividad” (¡Qué pena me dan!), como un tema en el que deban implicarse nada más los colegios y los institutos. La esclavitud no es un problema de “proyectos” ni de ONGs voluntaristas. La esclavitud infantil pone de manifiesto la degradación y el aniquilamiento de la dignidad del trabajo, esto es, de la dignidad de la persona y pone de manifiesto una cultura que legitima el cinismo del que aún teniendo la información no quiere renunciar al consumismo y a la buena vida, de una cultura de la indiferencia y del descarte. Acabar con la esclavitud infantil no es sólo un problema económico y político, es un tema cultural, antropológico. La esclavitud, es además, una blasfemia contra Dios. Las personas nunca podemos ser ESCLAVOS.



Davos 2016: la puesta de largo de la "cuarta ola"

Por Rainer Uphoff

En el año 2002, se predijo que el coche sin conductor sería tecnológicamente imposible antes del año 2040. Al final, en lugar de cuatro décadas, sólo hizo falta una. ¿Qué había pasado?

En la última década, invisible para la mayoría, irrumpió un nuevo modelo tecnológico capaz de integrar nuevas dimensiones a la computación "simple". Durante las décadas anteriores nos había asombrado el avance exponencial de la capacidad del procesamiento informático, que según la ley de Moore se duplica cada dos años.

La predicción de necesitar 40 años para poder desarrollar un coche totalmente autónomo se hizo en aquella lejana época en la que se medía la capacidad de un ordenador por "gigas" y se esperaba que la curva exponencial en algún momento se aplanaría, por los límites físicos de la materia con la que construyen los procesadores. Traducido a capacidad de PC (si tiene edad para acordarse de aquellos cacharros), la CPU de un coche autónomo necesitaría acelerarse hasta un millón de gigahertzios. 40 años de nuevas versiones, según la ley de Moore.

Vuelvo a preguntar: ¿qué ha pasado en tan pocos años? La respuesta rápida, y la que ocupó

la reunión de los líderes mundiales en Davos de este año, es: La ley de Moore quedó ampliamente superada por la convergencia de diferentes sistemas y hemos pasado de la "tercera" a la "cuarta ola" dentro de la civilización industrial.

Me explico. El analista norteamericano Alvin Toffler estructuró la historia de la civilización humana por "olas", siendo la primera la agrícola (que duró varios miles de años y en la que las mayores plusvalías económicas se obtenían por la cría sedentaria de cereales y ganado, frente a los tiempos prehistóricos en los que la ganancia dependía de una buena caza). La segunda ola era la industrial (de apenas un par de siglos) y, a partir de los años 1960, se hizo dominante la de la información (contada sólo por décadas).

Otros analistas cuentan las "olas" interiores de la era industrial, siendo la primera la impulsada por la energía del carbón, la segunda la de la electricidad y la tercera la de la información. Se cuente cómo se cuente, los grandes Think-Tanks llevan unos años hablando de la llegada de la "cuarta ola", que va sustancialmente más allá de la era del procesamiento lineal y simple de la información.

La reunión anual de las autoproclamadas élites mundiales en Davos, con poca presencia desde la desgobernada España, ha tenido este año



una especial relevancia: el estudio de esta nueva etapa tecnológica y civilizatoria y, sobre todo, de sus consecuencias para la economía, la política y la sociedad. Contó con Klaus Schwab, el economista alemán que fundó y preside Davos, como ponente principal. En consecuencia, medios generalistas como *El País* ("Los robots, la cuarta revolución industrial" del 8/2/2016, y otros artículos recientes) se han hecho eco de algo hasta ahora relegado a Think-Tanks cercanos a la Fundación Rockefeller y de la CIA.

¿Qué hace que esta "cuarta ola" se considere ya sustancialmente diferente de la sociedad de la información de la tercera ola? ¿Por qué es tan importante?

En un documento repartido a los asistentes de Davos que contiene una serie de estudios de fondo sobre las características, el impacto y las políticas que requiere la sociedad dominada por la incipiente "cuarta ola", el propio Schwab explica que la novedad principal consiste en la fusión de diferentes áreas tecnológicas que hasta ahora apenas se tocaban (que se enseñaban en carreras diferentes, para entendernos). Sus interconexiones producen nuevas oleadas de innovaciones imposibles hace tan sólo una década, dotando áreas claves como la inteligencia artificial y la robótica, ahora sí, de un sentido real más allá de las promesas incumplidas de las décadas pasadas de la sociedad de la información simple. Las nuevas capacidades de procesamiento masivo de patrones (visuales, de comportamiento,...), el avance y el enorme abaratamiento de los sensores, la interconexión permanente y de alta velocidad entre dispositivos heterogéneos, el acceso en tiempo real a enormes volúmenes de información (el Big Data) o el salto a nuevas combinaciones tecnológicas (biomecánica, "impresión" de tejidos y tal vez órganos,...) representan un avance revolucionario hacia máquinas, dispositivos o "redes" que se integrarán de una manera completamente nueva a la vida humana en general.

En concreto, Schwab nombra la inteligencia artificial, la robótica, el Internet de las cosas, los vehículos autónomos, la "impresión 3D", la nanotecnología, la biotecnología, los nuevos materiales, el almacenamiento de la energía y la computación cuántica como los principales vectores interconectados de las "innovaciones rupturistas" que moldearán el mundo de la "cuarta ola" durante las próximas décadas.

No podemos entrar en detallar el potencial de cada una de estas áreas, pero unas breves pinceladas bastarán para hacernos la idea de hasta qué punto la nueva civilización tecnológica en la que entramos, sin haber asimilado todavía la anterior, cambiará nuestras vidas:

La **computación cuántica**, que termina con la tradicional reducción de la realidad a bits (0 ó 1) para hacerla computable, multiplicará rápidamente la capacidad de resolver problemas y "poner inteligencia" a realidades que aún ni nos imaginamos. Si bien la llegada de esta tecnología puede demorarse aún un poco, los primeros modelos creados por la Universidad de Bonn y el Instituto Max Planck han demostrado su viabilidad y enorme potencial, mientras que al otro lado del Atlántico se está trabajando ya en la construcción de prototipos reales.

Por otro lado, las nuevas tecnologías de generación y, sobre todo, **almacenamiento descentralizado de la energía** cambiarán a fondo la enorme industria energética. Una empresa tecnológica, Tesla, además de construir coches eléctricos (cada vez más) auto-pilotados, está construyendo la primera megafactoría de baterías que producirá grandes acumuladores de energía eléctrica para independizar casas y comunidades vecinales de la red eléctrica convencional, ese costoso y corrupto dinosaurio centralizado heredado de la era industrial.

Por supuesto, este proceso necesitará su tiempo porque las resistencias de un sistema sostenido y defendido durante 150 años política y militarmente por países y multinacionales petroleras serán brutales. Las eléctricas tampoco renunciarán voluntariamente a los beneficios billonarios que les reporta su sistema de generación y distribución de la electricidad. El infame "impuesto al sol" que Rajoy impuso en complicidad con éstas para penalizar la autoproducción y, sobre todo, el auto-almacenaje de electricidad, es un botón de muestra de que las multinacionales se toman muy en serio esta amenaza para su negocio. Pero la llegada de placas solares y baterías mucho más eficientes, ligeras y baratas descentralizará sin lugar a duda el modelo energético actual aunque la ley nos convierta en "piratas" del sol, única fuente de energía y de la que se han apropiado legal y financieramente unas pocas multinacionales.

Estas dos revoluciones tecnológicas (enorme capacidad computacional y el cada vez menor peso y coste de los acumuladores de energía) darán también grandes impulsos a un replanteamiento de los sistemas de transportes y logística. La irrupción de **vehículos (terrestres, marítimos y aéreos) sin conductor** (ya funcionan con menos accidentes que los conducidos por humanos) será imparable. Dentro un tiempo el conductor o piloto nos parecerá tan innecesario como el conductor de un ascensor. En megápolis como Nueva York o Sao Paulo, se está planteando ya un sistema de drones auto-pilotados para el transporte de personas, de helipuerto en helipuerto ubicados en los tejados de los edificios como alternativa rápida a los taxis y a un precio no muy superior. Los drones de carga ya abastecen algunas pequeñas islas del mar del norte en Alemania, sustituyendo los tradicionales barcos de correo.

Otra tendencia de gran impacto es la **fabricación-impresión 3D**. No es una simple evolución de los aparatosos gadgets de utilidad (todavía) dudosa que ya se pueden comprar por tan solo unos cientos de euros. En realidad, es un modelo completamente diferente de fabricación automática, descentralizada, a pequeña escala, de bajo coste y con un mínimo desperdicio de materias primas. En su versión integrada, combina la fabricación automatizada tradicional en la que "fresadoras" (mecánicas, químicas o láser) quitan materia a una pieza en bruto con "impresoras" que agregan materia a través de inyectores y otros procesos. Esto permite crear productos sofisticados "de uno en uno" con una precisión, un uso de materiales nuevos y un coste sin precedentes. No es el futuro: piezas claves en los motores de avión de última generación que necesitan una alta durabilidad y fiabilidad se fabrican así - y los repuestos ya no se "piden a fábrica" sino se "imprimen" en el propio taller.

Para comprender las consecuencias sociales de este proceso, es importante darse cuenta de que la "impresión 3D" llevará la histórica dialéctica entre la "idea" y su "manu-factura" a una situación de síntesis cada vez más difícil:

El artesano fabricaba con sus propias manos objetos basado en la información que su maestro le había transmitido, añadiendo sus propias ideas de mejora para mantenerse competitivo. Lo importante era el trabajo manual mientras que la información "esta-

ba ahí".

En la primera era industrial, el fabricante necesitaba miles de obreros para convertir sus propias "ideas" en productos en un proceso no sólo masificado sino también desintegrado en el que cada trabajador manual sólo conocía su parte del proceso de fabricación, además de no ser ya dueños de sus herramientas (la maquinaria).

En la segunda y tercera era industrial, la automatización de las fábricas aumentó aún más el peso relativo de la información frente al del trabajo (siempre hablando en términos de plusvalía económica), permitiendo estandarizar y despersonalizar los procesos de producción hasta el punto de poder separar por completo el conocimiento del trabajo, ahora ya perfectamente subcontratable al mejor postor que, siguiendo la dinámica capitalista de maximización de beneficios tenderá a bajar sus costes con contratos de explotación y mano de obra esclava.

En la economía de la cuarta ola, el conocimiento llega a representar prácticamente el 100% del valor del producto final. El valor añadido económico se genera ya no con el trabajo (responsable de buena parte del coste marginal de un producto, es decir de lo que cuesta fabricar una unidad más una vez arrancada la producción) sino con la "propiedad intelectual": con el diseño del producto, encapsulado en un archivo que se puede usar infinitas veces para "imprimir" el producto, con un coste marginal potencialmente ínfimo (el coste de las materias primas y el desgaste de la máquina).

Las consecuencias económicas y sociales son enormes: lo mismo que la película que nos bajamos ha dejado de ser un producto tangible, el DVD fabricado en una fábrica y vendida en una tienda, muchos productos se podrán imprimir en el futuro en casa o las "fotocopiadoras" de barrio.

Esto nos lleva a otra de las grandes tendencias, la **nueva robótica**. No sólo sustituirán al ser humano en la realización de tareas mecánicas sencillas como las que podían llevar a cabo los robots de la tercera ola. No sólo podrán asumir actividades físicas cada vez más complejas (robots agrícolas, de limpieza, de conducción, de vuelo, de producción descentralizada...) sino tendrán una "mente" basada en una inteligencia artificial cada vez más parecida a la humana. Las máquinas no sólo

jugarán mejor al ajedrez que los humanos (eso ya lo consiguieron las de la tercera ola) sino podrán ser mejores abogados o médicos por tener mayores capacidades de procesar inputs sensoriales y grandes masas de información a través de algoritmos inteligentes que incluso tendrán capacidad de aprendizaje complejo.

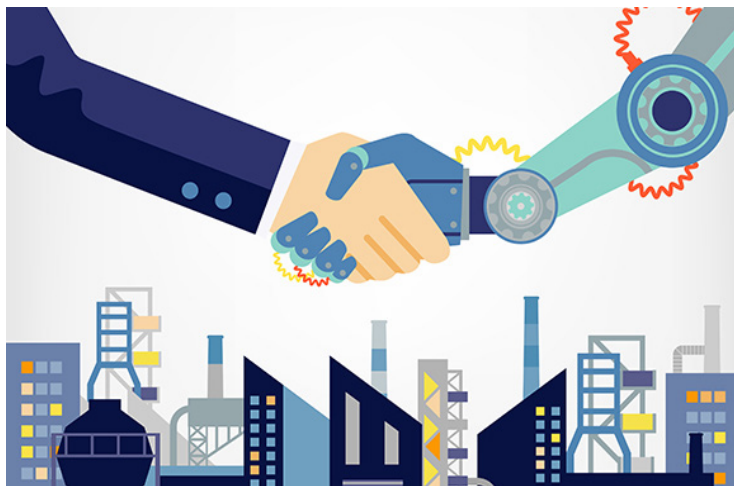
Las consecuencias

Podríamos seguir enumerando novedades que traerá la "cuarta ola", pero el objetivo de este artículo no es fascinar o asustar con lo que vendrá, sino analizar qué consecuencias tendrá en nuestra sociedad para así poder actuar en consecuencia.

El ya mencionado documento estratégico de Davos dedica un amplio espacio a analizar el impacto que "la cuarta ola" tendrá en nuestro mundo. Presenta estudios de importancia estratégica de primer orden, como el análisis del "nuevo orden mundial" que predice el director del Instituto de Economía Digital del MIT, Erik Brynjolfsson, y que será consecuencia del inevitable reajuste entre los tres factores productivos de la economía (Trabajo, Capital y Conocimiento).

De hecho, si observamos con atención las tendencias de los cambios económicos, políticos y sociales más recientes, ya es posible ver los primeros indicios de que las innovaciones de esta época van a forzar (si no hay una reacción social en contra) una nueva vuelta de tuerca a la reducción del poder político y económico de los trabajadores, ya no sólo del manual, sino ahora también al del trabajador intelectual no creativo, uno de los grandes ganadores de la tercera ola.

La descentralización de la fabricación mediante "impresión" 3D, la mayoría de edad de la inteligencia artificial y los grandes avances en la robótica cambiarán invariablemente los procesos de producción (y de los trabajadores de las fábricas), transporte y logística (y de sus empleados) y mantenimiento (y de los técnicos reparadores). Se perderán millones de puestos de trabajo en aquellos lugares en los que la amortización de la inversión en tecnología resulte más rentable que seguir pagando sueldos porque llegará el momento en el que técnicamente sólo se necesitarán muy, pero muy pocos trabajadores. Donde



esta fórmula no sea favorable a la tecnología, se producirá un endurecimiento de las condiciones laborales hacia la precariedad o esclavitud para poder competir, al menos durante un tiempo, con los procesos productivos automatizados. Muy posiblemente, en algún momento la expansión de los procesos productivos automatizados en las zonas enriquecidas del mundo (Norte o Sur) y los cambios en las expectativas de los clientes a poder obtener cualquier producto "aquí y ahora" llevarán a una relocalización de determinados procesos de fabricación de vuelta al mundo enriquecido sin crear empleo en éste, pero aumentando aún más el paro en el resto del mundo.

En Davos insistieron también en que "la política" debe crear nuevas formas de gobernanza (más "participativas" y aprovechando las nuevas tecnologías) y creando un "estado innovador" (más activo para quitar barreras al desarrollo de los nuevos mercados que la cuarta ola generará, pero evitando que se genere un colapso social). El neurocientífico y Director de Geopolítica y Futuros Globales del Geneva Centre for Security y ponente en Davos, Nayef Al-Rodhan, incluso propone la definición de un nuevo código moral y su inclusión en el "software" de los nuevos robots, ya que éstos tendrán cada vez más influencia sobre los comportamientos humanos debido a que interactuaremos con ellos con creciente intensidad y a través de superficies de usuario cada vez más "humanas". Los asistentes de voz cada vez más "inteligentes" de los smartphones son sólo el principio.

Algunos países están planteándose cambios significativos en su sistema de protección social para absorber las consecuencias

sociales de esta revolución tecnológica y social que empiezan a llegar. A pesar de no tener actualmente problemas de paro, Alemania se está planteando una iniciativa lanzada originalmente en Finlandia: dando por válido que colectivos profesionales enteros afrontarán enormes cambios estructurales y, seguramente, el desempleo en proporciones hasta ahora desconocidas, se propone crear un salario social, incondicional y para toda la población adulta. Éste sustituiría todo el sistema contributivo actual de protección por desempleo, bajas temporales, rentas básicas, becas universitarias y pensiones no contributivas. No sería tan alto –los primeros modelos parten de mil euros mensuales– como para desincentivar actividades para "ganarse unos eurillos adicionales", pero suficiente para impedir un colapso del mercado interior. Se financiaría con los fondos liberados de las actuales cajas sociales, la simplificación de la administración de estas y un impuesto sobre robots.

VALORACIÓN CRÍTICA

Puede parecer una propuesta muy tentadora, una especie de nirvana capitalista, pero quiero hacer un alto en el camino para someterla a una valoración crítica:

Para empezar: nadie da dinero gratis, y menos el capitalismo financiero y tecnológico que nos domina. Quien paga manda, y el mínimo vital incondicional formará parte de un nuevo contrato social en el que los trabajadores dejan de serlo, renunciando a su poder político que han tenido históricamente a través de la asociación en el trabajo, aceptando el sueldo ciudadano tal vez hasta como la culminación histórica de sus reivindicaciones. Así no le importará a nadie que el nuevo régimen económico acabará con el sistema de salarios mínimos (¿para qué si todo el mundo recibe lo suficiente para vivir? ¡si no quiere aceptar un trabajo mal pagado que no lo haga!) ya que será el estado el garante del mínimo vital de sus ciudadanos; ya no la empresa del de sus empleados. Ésta se hará internacionalmente más competitiva al bajar aún más los costes de los últimos reductos de masa salarial del personal "poco o mal cualificado". De esta manera, el (no-)trabajador de un país enriquecido formará parte de una especie de ejército laboral de reserva, al que no le importará ganarse de vez en cuando unos euros extra con salarios que en otras partes del mundo serían de hambre, pero que aquí serán un ingreso extra, apreciado pero

no necesario para sobrevivir.

Así, el salario ciudadano, junto a un conjunto de ideologías disociadoras de la sociedad, como las ideologías de género y del control demográfico, es sólo una de las maneras con las que se impone una nueva antropología para "moldear el nuevo hombre" para aquel "nuevo orden mundial" que pone en su centro el capital financiero (cada nueva ola necesitará financiación para sus ingentes inversiones) y el "capital intelectual" (con su concepto de la educación como "criadero de talento") en lugar del hombre trabajador y generador de tejido social solidario.

Visto así, no extraña que se trate de una propuesta lanzada desde los sectores más liberales y afines al gran empresariado: quieren seguir sometiendo la política a la economía, desarticular los últimos restos de protagonismo social que se pueda oponer a sus planes, mantener como única fe posible la creencia en la omnipotencia de la técnica y sus tecnócratas, socializar el coste de los cambios y quedarse con los beneficios. Por otro lado, no quiere perder sus mercados de consumidores y preservar, en la misma jugada, la complicidad social que tanta agilidad y competitividad ha dado a los países del norte de Europa.

En cambio, en la España profunda, que sigue existiendo, los populismos podemitas y de un PSOE que no se quiere quedar atrás, son tan cortos de mira que han hecho suya esta propuesta de la derecha liberal.

En cualquier caso, desvincular la remuneración del esfuerzo tiene todo el potencial de corroer los mismos fundamentos de nuestra cultura construida sobre el trabajo humano como única fuente de valor económico y como única medida de la economía.

A juzgar por las ponencias de Davos y los estudios de otros Think-Tank, a los poderosos del mundo les importa poco el impacto que tendrá la "cuarta ola" en las personas o regiones empobrecidas del planeta. Desde luego, las estructuras de explotación de sus recursos naturales y minerales seguirán intactas y, si cabe, se volverán más violentas puesto que las materias primas seguirán representando un "coste" que la dinámica capitalista siempre intentará reducir. Los parados del tercer mundo (en el sentido de regiones excluidas, puesto que el esquema geográfico Norte-Sur funciona cada vez me-

nos) son tratados como "población sobrante", en línea con las políticas de control demográfico (léase, de exterminio) propuestas en la ONU y las reuniones de otros años de Davos. En cambio, las élites, cada vez más reducidas, buscarán separarse del resto de los mortales empujando las tendencias transhumanistas que las nuevas tecnologías eventualmente hagan posibles (aumento de la esperanza de vida a través de la manipulación genética para unos pocos, la bioelectrónica para superar los límites del cerebro, etc.). Su visión del final del camino (similar a las visiones de Huxley y Orwell) es una sociedad de cuatro castas: las "élites" (políticas, económicas y culturales –la cara amable–) del poder, los "subvencionados" (ejército de reserva para la administración y el ejercicio del poder territorial y sectorial del imperio), los "esclavos" (ejército de reserva para el trabajo manual insustituible por máquinas) y "los que sobran" (seres humanos a los que algunas filosofías postmodernas autodenominadas progresistas ya niegan el derecho a la vida por carecer de "auto-conciencia" (no nacidos, enfermos terminales, los siguientes serán los dementes...)).

Cuando se inician grandes ciclos históricos, predominan las incertidumbres aunque el discurso dominante y totalizador, por no decir, totalitario, suele ser muy eficaz a la hora de secuestrar ideas divergentes y presentarlas como frívolas, folklóricas o aberrantes. Toda nueva época entra con savia nueva, con una utopía (en este caso tecnológica) que se presenta como incontestable. Por eso es tan importante analizar sistemáticamente la realidad desde la perspectiva de los empobrecidos de la tierra (los Sin Voz que tenemos que encontrar nuestra propia voz); no para parar la "cuarta ola" sino para reforzar en ella todo lo que facilite la solidaridad y la autogestión. Proponerse la acción política, económica, social o cultural sin un profundo conocimiento de esta nueva realidad y sin un método dinámico para mantener el dedo en el pulso del constante devenir de sus nuevas tendencias causaría un gran perjuicio a los empobrecidos de la tierra, tanto del Sur como del Norte.

Este análisis sólo podrá convertirse en acción solidaria y liberadora si existe un tejido social capaz de actuar sobre las causas de las injusticias y los sufrimientos que creará una sociedad cada vez más tecnocéntrica. La historia ha demostrado que ha avanzado hacia una mayor humanidad cuando ha

existido un tejido social solidario (no dominado por la competitividad ni el consumismo) y autogestionario (no manipulado por los paternalismos soberbios de la "derecha" ni por los autoritarismos intolerantes de las "izquierdas" oficiales): todavía disfrutamos de los beneficios sociales que el movimiento obrero arrancó en su lucha dialéctica a la agresión capitalista, resistiendo los intentos de apropiación comunista. El grave riesgo del momento histórico actual consiste en que empezamos la travesía con la sociedad desestructurada y con su núcleo esencial, la familia, debilitado, relativizado y anulado. Si no cambiamos eso, el poder podrá actuar sin contrapeso dialéctico en su eterno sueño del "fin de la historia".

Sin la defensa y vivencia de una antropología solidaria y cristiana, la que, como Cristo, se encarna en los pequeños, débiles y últimos de la sociedad, viviendo con ellos su alegría y esperanza, no hay cimientos sobre los que construir el "contrapeso humano". Si fallamos en construirlo, viviremos en un doloroso desierto de soledad, en la ausencia de una comunidad humana en la que se puede confiar hasta el punto de embarcarse a luchar con todas las consecuencias contra la utopía transhumanista que transpira la "cuarta ola" por los cuatro costados y por una sociedad que vuelva a poner el ser humano en el centro. Por tanto, urge crear espacios reales de nuevas asociaciones (comunidades) de personas (y familias) con decidida voluntad política de cambio en este cambio real de época.

Una cosa está clara: estamos en el principio de una nueva era y durante su génesis habrá mucha ebullición en todos los ámbitos. La Implacable corriente de la historia arrastrará a los individuos, aunque sean personas con capacidad crítica, hacia donde no quieren ir.

Sólo la asociación entre personas dispuestas a vivir la amistad con todas sus consecuencias (como la ridiculización, difamación y persecución por parte del poder y sus medios, especialmente de los que se arrojan a representar al "pueblo" y se las dan de "progresistas") además de comprender la importancia de analizar la realidad desde la perspectiva de los empobrecidos y la necesidad de plantearse la lucha correspondiente, puede aportar a la nueva sociedad el elemento que más necesita: el contrapeso humanista contra la deriva transhumanista●

Ken Saro-Wiwa, testimonio de lucha y esperanza

Por Aída Fuentes

El poeta nigeriano Ken Saro-Wiwa luchó por los derechos del pueblo ogoni desde la no-violencia, criticó a la dictadura militar de Nigeria y a las multinacionales petroleras. Fue condenado a muerte y ejecutado hace 20 años.

El 10 de noviembre de 1995, recientemente cumplidos los veinte años, Ken Saro-Wiwa, Baribor Bera, Saturday Doobee, Nordu Eawo, Daniel Gbokoo, Barinem Kiobel, John Kpuinen, Paul Levura y Felix Nuate fueron ahorcados en Port Harcourt (Nigeria) tras un juicio que Amnistía Internacional calificó como “injusto y de motivaciones políticas”.

Sin embargo, su lucha sigue siendo necesaria, puesto que veinte años después miles de habitantes del delta del Níger aún no pueden beber agua limpia, labrar sus tierras, ni pescar en sus aguas debido a la contaminación producida por los vertidos de las petroleras que hacen negocio en la zona.

“Es desgarrador y trágico comprobar cómo 20 años después de la ejecución de Ken Saro-Wiwa, que luchó por la limpieza de la contaminación de petróleo en el delta del Níger, muy poco ha cambiado: los vertidos de petróleo no han cesado, y Shell no ha limpiado todavía esta enorme degradación medioambiental”, ha afirmado M. K. Ibrahim, director de Amnistía Internacional Nigeria.



Por ello, queremos recordar su testimonio en este aniversario, como ejemplo de lucha pacífica, pero combativa ante la injusticia, y así no olvidar este crimen del petróleo como un martirio por los últimos.

Ken Saro Wiwa nació en el estado de Rivers, Nigeria. Estudió en las universidades de Umuahia e Ibadan, y trabajó como profesor en las universidades de Ibadan y Nsukka hasta el inicio de la guerra de Biafra, en 1967. Tras un periodo en el Ministerio de Educación, empezó a trabajar como empresario independiente en 1973.

Tuvo una dedicación literaria constante, y era comentarista de prensa, radio y televisión. Pero fue a partir de 1989 cuando dio un giro definitivo a su vida y pasó a dedicarse en exclusiva a la defensa de los ogonis, co-

munidad de la que formaba parte. Desde que en 1958 la petrolera holandesa Shell entró en Nigeria y se instaló en el territorio tradicional de los ogonis, la degradación ambiental les hizo perder toda posibilidad de continuar con sus actividades productivas, sin beneficiarse a cambio de ninguna manera de la riqueza generada por la industria petrolera.

Ken Saro Wiwa, a través del Movimiento para la Supervivencia del Pueblo Ogoni (MO-SOP), comienza una campaña de denuncia que cobra rápidamente un eco indeseado en el gobierno militar. El Movimiento redactó una Carta de Derechos en que reclamaba autonomía política dentro de la federación nigeriana y una redistribución justa de los recursos de su territorio que revierta en el desarrollo propio. El Movimiento cobra fuerza en su campaña política y en sus exigencias de que la industria petrolera inicie de inmediato la descontaminación del territorio, y su primera gran manifestación se celebra en enero de 1993 sin que se produzca ningún herido. La situación se fue haciendo tensa, la Shell se ve incluso obligada a cesar su actividad en territorio Ogoni, y Saro Wiwa es detenido en dos ocasiones en abril de 1993. En junio de ese mismo año se le retira el pasaporte para evitar que acuda a Viena a un encuentro internacional de movimientos de defensa de los derechos humanos. El 21 de junio es de nuevo detenido junto con otros dos miembros destacados del MOSOP, momento en que Amnistía Internacional lo declara preso de conciencia y comienza una campaña para exigir su liberación. Se presentaron, un mes después, seis cargos contra los tres detenidos por asociación ilícita, intento de sedición y publicación de material sedicioso. Amnistía Internacional aclara en su campaña, asimismo, que nunca habían hecho uso ni apología de la violencia en su defensa de los ogonis.

Entre el verano de 1993 y la primavera de 1994, una dura represión del ejército del dictador Abacha acaba con la vida de miles de ogonis, cientos de ellos fueron encarcelados y los bienes de otros miles fueron expropiados. Junto con la fuerza que alcanzó el MOSOP llegaron las divisiones internas, fruto de las cuales, en el transcurso de unos disturbios acaecidos en la primavera de 1994, cuatro jefes ogonis fueron asesinados. Saro Wiwa fue de nuevo detenido junto con otros ocho compañeros del MOSOP bajo la acusación de haber participado en los asesinatos.

Fue juzgado en un juicio militar sin garantías en febrero de 1995. Para el juicio se constituyó un tribunal especial de acuerdo con el Decreto 2 de 1987 sobre Disturbios Civiles, que facultaba al jefe de Estado para constituir un tribunal especial, fuera del sistema judicial normal, para juzgar casos relativos a sublevaciones y disturbios civiles. El tribunal debía estar presidido por un juez y debía contar con un oficial en servicio de las fuerzas armadas. El gobierno militar confirmaba o anulaba a su arbitrio las condenas de este tribunal y no existía el derecho de recurrir judicialmente a una jurisdicción superior o independiente.

El 10 de noviembre, pese a las peticiones de clemencia de la Organización de la Unidad Africana (OUA), la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos, la ONU y otros organismos, así como de varios líderes internacionales entre los que se contaba Nelson Mandela, Ken Saro Wiwa, premio medioambiental Goldman y candidato al premio Nobel de la Paz, fue ahorcado junto con sus compañeros. Además de él, también Barinem Kiobel, antiguo ministro del estado de Rivers, era considerado preso de conciencia por Amnistía Internacional, y la organización consideraba posibles presos de conciencia a los otros siete ejecutados.

Durante una de sus estancias en la cárcel (1993) escribió entre otras cosas:

"Todos dormían, menos yo. Mis pensamientos fueron para la gente ogoni y el compromiso que había adquirido para aliviar su sufrimiento durante el resto de mi vida. Mi preocupación por los ogoni ha sido un artículo de fe, asumido desde la escuela primaria, alimentado durante la escuela secundaria y hecho realidad durante la guerra civil nigeriana en 1967-1970. (...)

Shell International considera como un insulto que un hombre negro, una comunidad negra, se atreva a desafiarla y muestre al mundo que la compañía es una amenaza medioambiental en Nigeria, pero no en Europa y América, (...)

Es mi credo que la literatura en una situación crítica, como en Nigeria, no puede estar separada de la política... Mi experiencia es que los gobiernos africanos pueden ignorar a los escritores, porque son pocos los que saben leer y escribir.



El escritor debe ser *l'homme engagé*, el hombre intelectual de acción. Debe establecer contacto directo con la gente y ser un recurso para el reforzamiento de la literatura africana a través del lenguaje. Solemos escribir de forma excelente sobre lo que experimentamos directamente, muy bien sobre lo que oímos y bien sobre lo que imaginamos. En una situación tan crítica como la de Nigeria, es completamente inútil sentarse y ver pasar a los terroristas y patanes que arrasan el país y tratan a la gente de forma inhumana. Estos eran muchos de los pensamientos que pasaban por mi mente mientras esperaba en la cárcel de las dependencias policiales".

Ken Saro-Wiwa era un hombre de paz, que desde su posición de escritor fue un gran defensor de los derechos humanos. Luchó de forma no-violenta por la dignidad de los pueblos del Delta del Níger. Creía en un solo combate: el de las palabras y la voz. Insistía siempre a su pueblo que hiciesen valer sus derechos de manera pacífica. Tuvo el valor de desafiar a la Shell con su voz y su pluma y ésta montó un sistema de vigilancia a sus actividades a escala mundial, llegando a ser cómplice de su muerte.

A continuación, se incluye el texto de su declaración final, que nunca fue oído por el tribunal:

Mi señor,

Todos de pie ante la historia. Yo soy un hombre de paz, de las ideas. Consternado por la pobreza denigrante de mi pueblo que vive en una tierra ricamente dotada, angustiado por su marginación política y el estrangulamiento económico, enojado por la devas-

tación de su tierra, su legado fundamental, deseoso de preservar su derecho a la vida, a una vida decente, y decidido a marcar el comienzo de este país en su conjunto un sistema justo y democrático que proteja a todos y a cada grupo étnico y nos da a todos una reclamación válida a la civilización humana, he dedicado mis recursos intelectuales y materiales, mi propia vida, a una causa en la que tengo creencia total y a la que no

se le puede chantajear ni intimidar. No tengo ninguna duda en absoluto sobre el éxito final de mi causa, sin importar las pruebas y tribulaciones que yo y los que creen como yo puede encontrar en nuestro camino. Ni la cárcel ni la muerte puede detener nuestra victoria final.

(...)Profundamente convencido de mi inocencia frente a los falsos cargos de los que se me acusa, hago un llamamiento al pueblo ogoni, a los pueblos del delta del Níger y a las minorías oprimidas de Nigeria a que se levanten y luchan pacíficamente por sus derechos, Dios y la historia están de su lado".

El "delito" de Saro-Wiwa fue luchar contra la injusticia y la miseria que provocaba la contaminación ambiental producida por las multinacionales petroleras durante 30 años, fundamentalmente la Shell. Su lucha denunció la situación de precariedad en que vivía su pueblo debido a las extracciones de petróleo que se estaban llevando a cabo en la zona, poniendo en peligro el ecosistema, empobreciendo al pueblo y reduciendo las tierras cultivables.

Para finalizar, rescatamos unas palabras de Saro-Wiwa que escribió en mayo de 1995, seis meses antes de su asesinato: "Si yo vivo o muero es insustancial. Es suficiente saber que hay gente que ha comprometido tiempo, dinero y energía para luchar contra uno de los males entre otros que predominan en el mundo, Si ellos no tienen éxito hoy, lo tendrán mañana. Debemos esforzarnos por hacer del mundo un lugar mejor para toda la humanidad. Cada uno contribuyendo un poco, siguiendo su camino●"

XXXI

Aula

Malagón-Rovirosa
Casa Emmaús



Cultura Solidaria



www.casaemaus.es

solidaridad.net/aula-malagon-rovirosa

La universidad de los empobrecidos